

Los "Versus Isidori"

I.—OBSERVACIONES PREVIAS

*Vedi oltre fiammagiar l'ardente spiro
d'Isidoro*¹.

Así saluda Dante en su *Divina Comedia* la figura venerable de San Isidoro de Sevilla. Con aquel mismo ardor, que el poeta de Florencia veía brotar de las páginas isidorianas, entregóse el más egregio padre de la Iglesia Española a saciar su espíritu en la doble fuente sagrada y profana². El siglo VII de nuestra era no puede ofrecer a la historia de la cultura figura de mayor relieve. En medio de la general decadencia, en que se hallan los pueblos del mediterráneo, entre el silencio cultural que ha dejado a su paso la horda invasora del norte por las provincias del antiguo imperio, la obra de San Isidoro constituye el es-

1. *Paraiso*, 10, 130-131.

2. Sobre el estilo de San Isidoro, cf. G. MANCINI, *Observazioni critiche sull'opera di Sant Isidoro di Siviglia*, *Studi di letteratura spagnola de la Facoltà de magisterio dell'Universita di Roma*, *Quaderno V*, Pisa, 1955. En más de una ocasión revela San Isidoro sus preocupaciones de artista, cf. JACQUES FONTAINE, *Isidore de Seville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, Paris, 1959, pp. 704 ss. J. PEREZ DE URBEL, *Las letras en la época visigoda*, en *Historia de España*, bajo la dirección de R. MENENDEZ PIDAL, III, 1940, p. 410. El carácter literario de las obras ocupa la atención de San Isidoro en *Orig.* 2, 30, 17: